

IV. Coplas para tus manos

1

En las flores de tu pecho
las dos mariposas liban;
yo por besar donde ellas
suelo tenerlas cautivas.

2

Mi mano ruda y sombría
entre las tuyas parece
un niño que se adormece
como con melancolía.

3

Tus manos llenas de gracia
son dos ángeles morenos,
que custodian la prohibida
maravilla de tu cuerpo.

4

Lástima que alguien deshoje
la flor de tus manos fieles,
que al fin tus manos serán
como las de otras mujeres.